

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 7, Juan 5

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el evangelio de Juan. Esta es la sesión 7, Controversia, El segundo viaje de Jesús a Jerusalén. Juan 5:1-47.

Hola, soy David Turner. Estamos haciendo otro vídeo de John aquí. Este es sobre Juan capítulo cinco, y creo que Juan cinco ocupa un lugar preponderante en el evangelio de Juan porque plantea temas que siguen volviendo de aquí en adelante en Jerusalén para Jesús.

Entonces, este es el capítulo donde veremos a Jesús sanando al hombre cojo en el estanque de Betesda en sábado. El cojo termina delatando a Jesús a los fariseos, como lo dice la narrativa, y se convierte en una especie de personaje antipático. Notaremos a medida que estudiemos más adelante en Juan capítulo nueve cómo la persona que Jesús sana tiene un carácter más comprensivo y se pone del lado de Jesús en contra de los fariseos en cierto sentido, mientras que este personaje aquí en Juan capítulo cinco se convierte en una persona más alineada con los fariseos porque tiende a hacerlos caer sobre Jesús.

Y cuando Jesús habla con él, Jesús le dice que no peque más, contrastando su situación con la del ciego del capítulo nueve de quien se dice que estuvo enfermo sin otro motivo que traer gloria a Dios, no teniendo nada que hacer con el pecado. Así que sólo un pequeño adelanto para tener en mente comparando lo que sucede aquí con lo que sucede en Juan capítulo nueve, pero entremos en ello y veamos cómo el testimonio de Jesús sobre sí mismo se ve aumentado por el de Moisés y el de Juan el Bautista y de sus obras y del Padre mismo a través de las obras y cómo el conflicto entre Jesús y los líderes religiosos en Jerusalén que se invoca aquí plantea temas que continuarán hasta el final del libro. Así que veamos primero, como ha sido nuestra costumbre, la narrativa y la forma en que fluye en el capítulo cinco.

Y así Jesús ha iniciado su segundo viaje a Jerusalén. Lo vimos por última vez en el norte, en Caná de Galilea. Entonces, está sanando al paralítico en el estanque.

Aludimos un poco a este incidente en nuestro segundo video sobre crítica textual debido al problema textual aquí. Quizás recuerdes algunos de los detalles de eso. Después de curar al hombre en el estanque, a través de una especie de complicado conjunto de circunstancias, se desarrolla una controversia entre Jesús y los fariseos.

Y los problemas que tienen son, primero, que Jesús sanó a este hombre en sábado. Y creo que desde su punto de vista, él ha llevado a este hombre a violar el sábado porque le pidió, le dijo que se levantara y se llevara su cama, por así decirlo, con él.

Su cama ciertamente no era algo que pensáramos que fue hecha por Sirta, sino que era como un colchón de paja o simplemente una especie de saco de dormir enrollado.

Ciertamente nada tan importante como una cama. Entonces, Jesús le estaba diciendo que simplemente se fuera, que se llevara sus pertenencias, su petate, por así decirlo, su mochila, lo que sea. Y esto fue usado por los fariseos cuando Jesús le dijo que trabajara en sábado.

En respuesta a eso, Jesús no sólo no se disculpó por trabajar, entre comillas, en sábado, sino que dijo que su padre también trabajaba en sábado. Entonces, por supuesto, los líderes religiosos vieron esto como una exacerbación del problema. Y por eso se consideraba que Jesús se hacía igual a Dios, algo que, con suerte, a estas alturas desde la perspectiva del lector, los eruditos literarios hablan del narrador omnisciente.

Desde la perspectiva del narrador, Jesús en verdad era igual a Dios. Sin embargo, esto no era algo que los líderes religiosos iban a aceptar. Entonces, las cosas van de mal en peor, no sólo sanando en sábado sino haciéndose igual a Dios.

Entonces, tenemos hasta el versículo 18, el incidente controvertido que conduce a lo que supongo que se podría llamar un discurso en el resto del capítulo, una enseñanza de Jesús que emana de la controversia donde él defiende su ministerio y habla de Él mismo habla sólo por el Padre, sin ir más allá de lo que el Padre le ha dado para hacer y decir. Entonces, si él dice, si tienes un problema conmigo, tienes un problema con mi padre, y luego esto comienza una sección del capítulo donde habla de dar testimonio de sí mismo. Y sin duda dirán que no puedes dar testimonio por ti mismo, pero hay otros testigos.

Entonces, básicamente tenemos cinco testigos de Jesús en esta sección, no solo Jesús mismo, sino que alude nuevamente al testimonio de Juan el Bautista, las obras, que serían las señales que él está haciendo, las obras. Son las obras del Padre a través de él. Entonces, el Padre está testificando a través de las obras a Jesús.

Y, en última instancia, creo que el testigo más importante de Jesús aquí es Moisés porque de eso se trata esencialmente el problema. Jesús está siendo acusado de violar el sábado y desobedecer a Moisés. Y si Jesús ha hecho eso, entonces todas las apuestas están canceladas, la discusión ha terminado.

Jesús no acepta esa caracterización de su ministerio. Él dice que ustedes son el pueblo que no entiende a Moisés. Lo que estoy haciendo está totalmente en consonancia con Moisés.

Y si hubierais creído a Moisés y le hubierais comprendido correctamente, ya habrías creído en mí también. Entonces, como dice el viejo refrán, esto realmente impacta a los fanáticos aquí en el capítulo cinco. Y estos temas que se discuten aquí son ciertamente temas fundamentales en la controversia entre Jesús y los discípulos en el libro.

Entonces, pasamos de esta simple descripción general del flujo de pensamiento aquí a algunos antecedentes geográficos y lo que está sucediendo. Por supuesto, esto está sucediendo en Jerusalén, y probablemente esté sucediendo en el estanque de Betesda, que, hasta donde podemos decir, está al norte del Monte del Templo. Y este estanque de Betesda era evidentemente una instalación bastante grande, cinco pórticos, evidentemente los cuatro lados y uno que cruzaba el medio.

Las ruinas de la piscina han sido estudiadas por arqueólogos y el modelo de Jerusalén que podrás ver si vas a Jerusalén como turista lo retrata de esta manera. Situada al norte del Monte del Templo, esta vista está algo hacia el sur, tal vez un poco hacia el suroeste, con la Fortaleza Antonia ubicada en la esquina noroeste del propio Monte del Templo. Este será el Lugar Santísimo en el Monte del Templo, para que puedan ver la perspectiva.

Otro ángulo con los distintos caminos que conducen hacia y desde la piscina. El estanque quizás se usaba para lavar animales para las fiestas de sacrificio, pero evidentemente también se usaba como mikve, un estanque judío de pureza ritual. Entonces, nos da la impresión de que se trata de una instalación bastante sorprendente.

Por lo tanto, nos sentiremos decepcionados si visitamos Jerusalén hoy y nos invitan a este sitio cerca de la Iglesia de Santa Ana, donde no tenemos una comprensión real de los estratos arqueológicos y las diversas instalaciones construidas sobre este sitio, las iglesias bizantinas y este y eso, no tenemos capacidad real para entender cómo era el original. Aquellos que lo han excavado y entienden lo que están haciendo han dado una idea a las personas que hacen el modelo, por lo que el modelo es una buena suposición de cómo habría sido. Desafortunadamente, cuando vamos allí, no podemos sacar mucho provecho de ese sitio.

Pero si vas, no olvides entrar en la Iglesia de Santa Ana y cantar, porque allí la acústica es increíble. Entonces, pasemos ahora a algunas cuestiones seleccionadas en Juan 5 que se desarrollan cuando miramos el pasaje en su contexto y examinamos el flujo de pensamiento allí. Se nos dice al comenzar Juan capítulo 5, versículo 1, que Jesús subió a Jerusalén para una de las fiestas judías.

La fiesta realmente no tiene nombre, y el debate que surge no es tanto sobre una fiesta, sino que tiene que ver con el sábado. Aquellos que han estudiado a Juan cuidadosamente se dan cuenta de que en Juan se desarrollan muchas cosas sobre las

fiestas judías. De hecho, se usa comúnmente el término ciclo de fiestas en los capítulos 5 al 10 de Juan.

Entonces, esto de alguna manera lo pone en marcha. Entonces, examinemos por un momento la forma en que funcionan estas fiestas en el Evangelio de Juan. Aquí, en el capítulo 5, el debate gira en torno al sábado.

Por supuesto, tenemos una enseñanza extensa en Éxodo capítulo 20, Deuteronomio y en todo el Antiguo Testamento sobre el sábado. Esta fue una de las cuestiones, una de las áreas en las que la Mishná, la codificación más antigua de las enseñanzas rabínicas, tenía mucho que decir sobre el sábado, cómo guardar el sábado, cómo no guardar el sábado, qué constituye un sábado válido, lo que constituye una violación del sábado. Ésta es una de las áreas clave en las que Jesús no estuvo de acuerdo con los fariseos.

Leemos más sobre esto en Juan más adelante en el capítulo 7 y en el capítulo 9. Destacamos aquí Juan 9, junto con Juan 5, porque las historias son interesantemente similares, pero diferentes, y es divertido compararlas y contrastarlas. En nuestro próximo capítulo, el capítulo 6, suceden muchas cosas sobre la Pascua y la fiesta de la Pascua, y es la razón por la cual Jesús fue a Jerusalén. Encontramos en Juan referencias a la Pascua en más de una ocasión.

En Juan encontramos tres visitas pascuales diferentes de Jesús a Jerusalén. Es por eso que la mayoría de la gente opina que los Evangelios describen a Jesús con un ministerio de tres años, datos que extraemos del Evangelio de Juan. Es bastante interesante que Juan, el evangelio cuya historicidad es más cuestionada por los eruditos, sea el libro que parece dar a los eruditos que aceptan lo que dice, una comprensión de que el ministerio de Jesús duró alrededor de tres años.

Leemos sobre la Pascua y cómo debe realizarse originalmente en el libro de Éxodo, así como en Deuteronomio capítulo 16 y muchos otros textos del Nuevo Testamento. Cabañas o tabernáculos es el tema en Juan capítulo 7 y realmente llega hasta Juan 8. Creo que todavía estamos lidiando con los desacuerdos de Jesús con el pueblo judío basados en su visita original, que comienza en el capítulo 7, todos el camino hacia el capítulo 9. Incluso la primera parte del capítulo 10, el discurso del Buen Pastor, creo que realmente surge de lo que estaba sucediendo cuando él vino por primera vez a visitarnos en Juan capítulo 7 y versículo 1. Entonces, la Fiesta de los Tabernáculos, como a veces se le llama, quizás una mejor palabra para describirlo es cabañas porque, en nuestro lenguaje occidental, un tabernáculo es un gran edificio hecho de piedra con decoraciones de mármol. Quizás un tabernáculo sea un edificio enorme y muy austero, mientras que, en las Escrituras, los tabernáculos serían la presencia portátil de Dios antes de que se construyera el templo.

La fiesta de los tabernáculos o cabañas, la palabra hebrea sucot, es esencialmente una fiesta que celebra la cosecha y recuerda a la gente los viajes por el desierto, supongo, todo al mismo tiempo, una fiesta de otoño donde el pueblo judío vivía afuera. Tendremos más que decir sobre los antecedentes de la sucot, especialmente cuando lleguemos al capítulo 7 de Juan. A mitad del capítulo 10, hay una referencia a la Fiesta de la Dedicación, siendo la dedicación la fiesta en la que el templo fue nuevamente dedicado después de fue profanado por el gobernante seléucida Antíoco Epífanes a mediados del año 160 a.C. Esta no es una fiesta, obviamente, de la que se habla directamente en el Antiguo Testamento, por lo que tenemos que mirar 1 Macabeos capítulo 1 para encontrar información al respecto.

Entonces, este fue un tiempo de celebración y dedicación del templo, y se alude brevemente a ello, no hay mucho que decir al respecto en Juan capítulo 10. Finalmente, está la fiesta de Pentecostés. Obviamente, este no se menciona en todo Juan 10, pero tiene importancia para Lucas-Hechos y la forma en que Lucas estructura el libro de Hechos en particular.

Supongo que básicamente podríamos molestarte con la idea de que Pentecostés no se menciona en Juan, y esto nos da algunos problemas con la forma en que Jesús imparte el Espíritu a los discípulos en el capítulo 20 al soplar sobre ellos, imponiendo sus manos. sobre ellos, y diciendo: Reciban el Espíritu. Tendremos más que decir sobre eso más adelante cuando lleguemos al capítulo 20, sobre lo que Jesús estaba haciendo allí, si tenemos algún tipo de contradicción histórica entre Juan 20 y Hechos capítulo 2 y el resto de la tradición sinóptica. Más sobre eso más adelante.

Todo esto para decir que nos sirve tener una comprensión más profunda de las fiestas del Antiguo Testamento para poder entender lo que Juan nos está diciendo aquí cuando comenzamos a mirar el capítulo 5 de Juan, en realidad hasta el capítulo 10 de Juan, y finalmente cuando Jesús viene a Jerusalén en el tiempo de la Pascua en el capítulo 12. En Juan capítulo 5, creo que una cosa que se destaca más que cualquier otra cosa en cuanto a la relación con el Padre y cómo identifica su ministerio es cómo se retrata a sí mismo en su relación con el Padre. Entonces, cuando Jesús usa la misma expresión, Padre mío, su audiencia lo vio como una afrenta hacia ellos.

Evidentemente, pensaban que él no tenía derecho a hablarle al Padre porque tenía alguna relación especial con él, y pensaban que su relación con Dios era tan buena como la suya. Entonces, cuando miramos cómo se usa esta fraseología del capítulo 5, versículo 17, creo que entendemos de qué estaba hablando Juan en el prólogo cuando habló de cómo Jesús era el agente del Padre. El Verbo se hizo carne, habitó entre nosotros, contemplamos su gloria, y esa magnífica declaración en el capítulo 1, verso 18 acerca de cómo Jesús es el que está al lado del Padre o en el abrazo del Padre, en el seno del Padre. , Si tu quieres.

Entonces, comenzamos a mirar particularmente aquí en Juan capítulo 5, versículo 17, porque Jesús está siendo encontrado por los líderes judíos, según el versículo 16, y ellos en cierto sentido, en otras palabras, lo están persiguiendo porque hizo lo que hizo. en el sábado. Entonces, en su defensa, Jesús les dice: Mi Padre está siempre en su trabajo hasta el día de hoy, y yo también estoy trabajando. Entonces, esta fue una declaración bastante sorprendente por parte de Jesús, no sólo para afirmar que el Padre está trabajando sino para decir: "Estoy trabajando con él".

Entonces, en su opinión, Jesús no sólo se asume demasiado al afirmar que él y el Padre tienen esta relación de cooperación, sino que la forma en que hablaban de trabajar en sábado también era un problema. Entonces, el versículo 18 dice, por esta razón, más procuraban matarlo, más aún matarlo, no sólo porque quebrantaba el sábado, sino porque llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios. . Entonces, aquellos de nosotros que tenemos el beneficio de leer este pasaje a la luz del prólogo, y a la luz de otras cosas que han sucedido entre el prólogo y este capítulo, somos plenamente conscientes de la relación especial de Jesús con Dios.

En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios, y el Verbo en realidad era Dios mismo. Entonces, tal vez no nos sorprenda que Jesús dijera algo tan asombroso como esto. Sin embargo, su audiencia tiene muchas dificultades con esto.

Entonces, continúa expresándoles cómo él y su Padre están trabajando aquí y entra en un tema que pueden encontrar desarrollado más adelante aquí en Juan capítulo 6, Juan 8 y Juan 10, y hasta Juan 15, y finalmente e incluso en el capítulo 20 de Juan. Entonces, la conclusión aquí es que, como agente del Padre, tal vez la enseñanza rabínica sobre el shaliaj de una persona, el agente de una persona al igual que la persona que peca, también sea relevante para esto. Entonces, Jesús esencialmente afirma que él no está ahí fuera, inventándolo sobre la marcha.

Simplemente está haciendo lo que el Padre le ha guiado a hacer, esencialmente por el Espíritu Santo. En verdad os digo, versículo 19, el Hijo nada puede hacer por sí mismo. Sólo puede hacer lo que ve hacer a su Padre porque lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo.

Entonces, en medio de esta enseñanza, incluso habla de resucitar a los muertos, y entramos en algo de escatología que aquí también es bastante interesante. Habla de eso en un momento. Entonces Jesús dice que él necesita ser honrado, versículo 23, de la misma manera que el Padre es honrado.

El Padre ha confiado todo juicio al Hijo para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. Quien no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió. Entonces, esto eleva el estatus de Jesús a los ojos de quienes lo escuchan hablar, y estas son palabras de lucha para aquellos que realmente no creen en Jesús todavía o no se sienten atraídos por la fe en él.

Y esto se retomará en el versículo 31 y siguientes acerca de los testimonios de Jesús, y cómo estos se correlacionan para mostrar que él es realmente quien el Padre ha afirmado que es. Entonces Jesús no hace nada por iniciativa propia. Quizás deberíamos detenernos un momento aquí y simplemente aplicar esta información a la forma en que los teólogos sistemáticos hablan de Jesús y la doctrina de la kénosis y todo este tipo de cosas.

La doctrina de las dos naturalezas de Cristo. Escucho a algunos teólogos hacer algunas declaraciones que me parecen muy sospechosas. Cuando hablan de Jesús actuando en su naturaleza humana para hacer esto, o actuando en su naturaleza divina para hacer aquello.

Y a veces escuchamos a la gente usar lenguaje como, cuando Jesús hace un milagro, está actuando en su naturaleza divina, y cuando está haciendo otras cosas, está actuando en su naturaleza humana. Debo decir que esto me parece muy extraño, porque se desprende del capítulo 5 de Juan y de otros textos de las Escrituras que Jesús atribuye todo lo que hace al Padre. Entonces, creo que tenemos que ser honestos aquí y tomarle la palabra a Jesús de que, como ser humano, Jesús no opera naturalmente mientras va en un lado de la calle actuando divinamente y luego actuando humanamente en el otro lado de la calle.

Jesús dice que no hay nada de lo que hace que no sea obra del Padre en él. Al parecer, Jesús es capaz de hacer las obras del Padre porque el Padre da el Espíritu sin medida al Hijo. Por supuesto, Juan el Bautista nos señaló en el capítulo 1 que el Cordero de Dios es sobre quien el Espíritu desciende y permanece.

Entonces, me resulta evidente que cuando leemos acerca de Jesús atribuyendo todas sus obras al Padre, en ningún momento de su ministerio humano, en su estado encarnado, actuó por su propia voluntad directamente o por su propia naturaleza divina. . Todo lo que hace es lo que el Padre le está guiando a hacer. Entonces, para mí esto resuelve muchos problemas y hace que Jesús sea más un ser humano.

Por supuesto, eso es lo que él es. Entonces, si Jesús, por supuesto, solo hace lo que el Padre le da para hacer como alguien que estaba en el principio con Dios, ¿qué les dice eso a aquellos que siguen a Jesús? ¿Debemos seguirlo también en este sentido, tratando de moldear nuestras vidas en torno a la voluntad del Padre y tratando de hacer sólo lo que el Padre nos está dando para hacer? Creo que hay algo aquí para reflexionar al considerar estas declaraciones que en este contexto causaron grandes problemas a Jesús con los líderes religiosos. Hemos notado antes que esta información les da acerca de la obra de su Padre y su propia obra habla acerca del juicio.

Es un movimiento muy interesante de parte de Jesús aquí en el capítulo 5 donde les dice en el capítulo 5 versículo 24, el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a vida. En verdad os digo, y aquí está la frase clave, viene un tiempo y ahora es cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. Entonces, el momento está llegando y ahora es.

Los muertos escuchan la voz del Hijo de Dios. Así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha concedido al Hijo tener vida en sí mismo. Le ha dado autoridad para juzgar porque es el Hijo del Hombre.

No te sorprendas de esto. Él dice en el versículo 28, viene el tiempo cuando todos los que están en sus tumbas oirán su voz y saldrán. Los que han hecho el bien resucitarán.

Los que han hecho el mal se levantarán para ser condenados. Entonces, observen la segunda vez cuando Jesús dijo que un tiempo viene, no dijo y ya es. Entonces, comparemos el versículo 28 con el versículo 25 y notamos esta expresión, un tiempo viene y ya es.

Entonces, Jesús aquí no niega que habrá un juicio futuro. Él está afirmando que habrá un juicio futuro, pero está diciendo que el juicio ya comenzó. En cierto sentido, Dios ha trasladado la escatología al presente y, a medida que Jesús predica sobre su identidad y enseña lo que Dios está haciendo a través de él, las respuestas de la gente hacia él son en cierto sentido presagios del juicio final .

Y cuando Jesús da vida a las personas cuando tienen fe en él y salen de la muerte a la vida en ese sentido, un sentido que ya hemos visto discutido en Juan capítulo 3, en un par de lugares allí, que cuando la gente viene a la fe en Jesús, están saliendo de la muerte a la vida. Están dejando una vida que es una muerte en vida de separación de Dios a una vida de comunión con el Dios vivo. Y Jesús está hablando de esto en términos escatológicos aquí en los versículos 24 y 25, diciendo que esto ya está sucediendo.

Por lo tanto, el juicio no es algo que esté lejano en un futuro lejano. Aquí no se niega lo que sucederá en el futuro, pero lo que sucederá en el futuro se utiliza como modelo para que las personas lleguen a tener fe en Jesús o incluso para que rechacen a Jesús. Porque si rechazas a Jesús, ya estás condenado en las palabras de Juan capítulo 3. Y lo que encontramos aquí en Juan capítulo 5 es una reafirmación de esto.

Entonces, los teólogos, cuando intentan entender esto y describir lo que está sucediendo, tienen algún lenguaje para ello. A menudo escuchamos los textos bíblicos que hablan del juicio futuro descrito como escatología futura. Algunos

grupos y denominaciones religiosas están más orientados hacia la escatología como algo estrictamente futuro.

Otros piensan en esto en términos de escatología realizada, es decir, se sienten mucho más cómodos diciendo que el reino ya vino en Jesús y que Dios ya ha comenzado a manifestar su poder futuro. Entonces, tal vez la mejor manera de describir esto sea un término que se escucha mucho llamado escatología inaugurada. Esto quiere decir que lo que Dios hará en el futuro, ya nos lo está mostrando en pedazos en el presente.

Y lo que Dios ya ha hecho al llamarnos de la muerte a la vida, llamándonos a una vida de comunión con él, es una muestra de lo que Dios hará en el futuro completamente con el mundo. Entonces, un libro muy bueno escrito hace algún tiempo por GE Ladd llamado La Presencia del Futuro, creo que explica esto muy bien, y el título refleja lo que está sucediendo aquí en John. Jesús está diciendo que el futuro ya está presente en el sentido de que el destino eterno de las personas está determinado por su respuesta a él.

No es necesario esperar hasta el juicio final para saber hacia dónde se dirige. Jesús dice que eso ya está siendo determinado ahora por tu respuesta hacia mí. Jesús ya había dicho palabras en este sentido en nuestro capítulo anterior cuando habló a la mujer en Samaria y le dijo que el tiempo viene y ahora es cuando el Padre busca personas que le adoren en espíritu y en verdad.

Más adelante, también en el capítulo 16, Jesús usa el lenguaje de que viene una hora y no dice que es ahora cuando habla del futuro. Entonces, esta hora que viene y ahora es algo en lo que debemos pensar y estamos planeando dar una conferencia cerca del final de todo esto sobre la escatología de Juan. Puede ser el número 21 o 22 tal como lo configuramos.

Veremos cómo resulta eso. Volveremos a este tema e intentaremos desarrollarlo más a fondo. Otra cosa que es bastante sorprendente aquí en Juan capítulo 5 es cómo Jesús se ve obligado a hablar sobre cuántos testigos hay de él.

Esta información comienza en el versículo 31 y sigue, que es una especie de conclusión extendida del debate que está teniendo con los líderes religiosos anteriormente en el capítulo. Cuando dice que si testifico sobre mí mismo, mi testimonio no es cierto, es más o menos una admisión de saber lo que estaban pensando mientras él testificaba sobre sí mismo. Probablemente estén pensando para sí mismos que no puedes dar testimonio de ti mismo, que necesitas un testimonio mejor que ese.

Entonces, Jesús prácticamente les está cortando las piernas al reconocer lo que estaban pensando sobre él. Entonces, él dice que hay otro que testifica a mi favor y

yo sé que su testimonio acerca de mí es verdadero y se está refiriendo a Juan el Bautista evidentemente en los versículos 32 al 35. Luego dice que tengo un testimonio aún más importante que el de Juan.

Las obras que mi padre me ha encargado terminar, estas obras que estoy haciendo, testifican de mí, testifican que el padre está conmigo. Entonces, se refiere a lo que acaba de suceder, acaba de sanar a este hombre paralítico en la piscina y esta es de hecho una obra de Dios que Jesús ha estado haciendo. Él dice que todo lo que hago es obra del padre a través de mí y estas obras me dan testimonio, versículo 36.

Entonces, un tercer testimonio de Jesús sería el testimonio del Padre. Y finalmente dice que el propio padre ha testificado acerca de mí. No habéis visto su voz ni oído su voz ni visto su forma ni su palabra habita en vosotros porque no creéis al que él envió.

Entonces, Jesús está diciendo que el padre testifica a través de mí pero no estás prestando atención a su testimonio. Finalmente, el testimonio de Moisés a través de las Escrituras se convierte en el énfasis del versículo 39 en adelante. Estudias las Escrituras diligentemente porque piensas que en ellas tienes vida eterna.

Estas son las mismas Escrituras que testifican acerca de mí. Quizás encuentres algunas traducciones de la Biblia que toman el versículo 39 como imperativo. Este es un aspecto de la gramática griega que es ambiguo y difícil de traducir y el contexto tiene que determinarlo.

Pero aquellos de nosotros que hemos leído algo de griego de vez en cuando nos estamos dando cuenta de que la segunda persona del plural presente imperativo tiene exactamente la misma forma que la segunda persona del plural presente de indicativo. Entonces hay traducciones. Creo que la versión King James lo hace de esta manera tomando el versículo 39 como un mandato. Escudriña las Escrituras, estudia las Escrituras diligentemente porque piensas que en ellas tienes vida eterna.

Para mí tiene más sentido reconocer que Jesús no necesitaba decirles a los fariseos que estudiaran las Escrituras. Ciertamente eran estudiantes de las Escrituras. Jesús está reconociendo eso aquí y volviéndolo tristemente contra ellos al decir que ustedes son estudiantes de las Escrituras.

Estudias las Escrituras diligentemente porque piensas que en ellas tienes vida eterna y Jesús estaría de acuerdo con ese punto en las Escrituras que sí tenían vida eterna. Sin embargo, leyeron mal las Escrituras. Él dice que estas son las mismas Escrituras que testifican acerca de mí.

Te niegas a venir a mí para tener vida. Luego, el versículo 41 desarrolla esto un poco más en términos de su deseo de tener la gloria humana en lugar de la gloria de Dios.

Y al final, en los versículos 45 al 47, vuelve a esta idea de Moisés y dice: ni siquiera necesitas que te acuse delante del Padre.

Vuestro acusador es Moisés en quien vuestras esperanzas están puestas. Qué irónico es que estudiaran a Moisés porque pensaban que estaban estudiando acerca de la vida eterna y cuanto más estudiaban a Moisés, más evidentemente extrañaban a Jesús. Si crees en Moisés, me creerías a mí porque él escribió sobre mí.

Si no crees lo que escribió, ¿cómo vas a creer lo que digo? Entonces, aquí hay un problema fundamental entre Jesús y los líderes religiosos. Su comprensión del Antiguo Testamento, particularmente de la Torá, no es susceptible a las enseñanzas de Jesús.

Su comprensión de la Torá es diametralmente opuesta a la de ellos en muchos sentidos, particularmente en referencia a la cuestión que planteó el problema aquí: el sábado. Entonces, hemos recurrido a eso como lo último de lo que queremos hablar en este punto: la forma en que Jesús habló del sábado. Entonces, lo que sería el resultado del capítulo 5 es cómo pensaríamos básicamente en este capítulo en términos de su impacto sobre nosotros como individuos que queremos ser seguidores de Jesús.

Jesús es descrito en el Evangelio Marcos capítulo 12 y Lucas capítulo 6 como el Señor del sábado. Es decir, él es mayor que el sábado porque él es quien instituyó el sábado. Aparentemente, esta es una afirmación indirecta implícita de la deidad.

¿Quién más sino Dios tendría el derecho de hacer lo que quisieran en sábado? Jesús también enseñó según Marcos capítulo 2 versículo 27 que los humanos no fueron hechos para servir el sábado sino que el sábado fue creado para ayudar a la humanidad. Creo que esto nos dice algo acerca de toda la Torá de Moisés: la ley de Moisés, el pacto de Dios con su pueblo, está ahí para ayudarlos a mejorar sus vidas, haciendo que sus vidas sean más conformes a la voluntad y el carácter de Dios.

Entonces, aquellos que entendieron correctamente a Moisés y la ley y los teólogos de hoy que la entienden correctamente no estarían diciendo cosas negativas sobre la ley en sí misma. La ley es algo bueno, justo y santo que Pablo nos dice en Romanos capítulo 7. Todo eso iría incluso con lo que Jesús está diciendo acerca de que el sábado no es algo que fue creado para alterar el estilo de los humanos, sino algo que les fue dado para ayudarlos. Entonces, mientras Jesús habla aquí, aparentemente está pensando desde el punto de vista de que las tradiciones religiosas de los fariseos están equivocadas y están haciendo del sábado más una carga que una bendición para los seres humanos.

Jesús como encarnación del Padre hace sus obras y pronuncia sus palabras. Hace cosas que sólo Dios puede hacer. Sólo Dios tiene derecho a trabajar en sábado y Dios lo hace de varias maneras, por lo que Jesús es el Señor del sábado.

Él es quien puede interpretarlo como mejor le parezca, a diferencia de lo que hacen los fariseos. Entonces, al concluir, comenzamos a pensar que supongo que, debido al poder de este texto, tal vez la parte central del capítulo 5 esté expresada en estas palabras. El que no honra al Hijo, no honra al Padre.

Realmente no podemos honrar a Dios apropiadamente a menos que honremos al Señor Jesucristo. Es interesante que en Apocalipsis capítulos 4 y 5 tenemos un cuadro de los seres angelicales adorando al que está sentado en el trono en el capítulo 4. En el capítulo 5 de Apocalipsis, se presenta al Hijo del Hombre. Jesús es presentado allí como el Cordero y para cuando terminan las alabanzas en el capítulo 5 de Apocalipsis, las mismas alabanzas que se le dieron al que está en el trono en el capítulo 4 ahora también se aplican a la del Cordero.

Entonces, en el capítulo 5 se describe a toda la creación alabando al que está sentado en el trono y al Cordero con las mismas palabras, lo que parece ser una prueba más poderosa de la deidad de Jesús y del hecho de que él es el agente autorizado del Padre que ilustra exactamente lo que Jesús estaba enseñando aquí, mostrándonos quizás alguna afinidad entre la teología del evangelio de Juan y la teología del apocalipsis.

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el evangelio de Juan. Esta es la sesión 7, Controversia, El segundo viaje de Jesús a Jerusalén. Juan 5:1-47.